



# BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 13

AÑO 1

OCTUBRE 1994

Editorial:

## BALANZA DE PAGOS Y ESTABILIDAD DE LA MONEDA

La estabilidad del poder adquisitivo interno de la moneda nacional es el objetivo principal que debe perseguir el Banco Central de Bolivia, de acuerdo a su proyecto de Ley que se encuentra a consideración del H. Congreso Nacional.

EL mencionado proyecto establece que una de las funciones del BCB es la ejecución de manera autónoma de las políticas monetaria y cambiaria. Señala también que al momento de formular sus políticas, el Instituto Emisor tendrá en cuenta la política económica del gobierno.

La coordinación de políticas en materia monetaria y cambiaria deben conducir al logro de la estabilidad. Ésta se reflejará, a su vez, en una adecuada composición de la balanza de pagos, registro que permite evaluar la posición acreedora o deudora del país, respecto del resto del mundo en un periodo determinado.

Para nadie es secreto que una situación de desequilibrio en la balanza de pagos no puede ser permanente y debe ser resuelta si se quiere preservar la estabilidad interna. De igual manera, una prolongada situación de desequilibrio interno tiene repercusiones en el sector externo de la economía. En otras palabras, la viabilidad y solvencia de la balanza de pagos determinan la estabilidad de una economía o un modelo particular de desarrollo.

Una balanza de pagos solvente, significa que existen políticas adecuadas en relación a las tasas de interés, el tipo de cambio y el endeudamiento externo que permiten atraer el ahorro externo que completamente al ahorro interno de una manera natural, con el fin de cubrir los requerimientos de la economía.

El análisis de la balanza de pagos, por lo general, está centrado en algunos de sus componentes, son pocas las veces en las que se realiza un examen global de su contenido. Por esta circunstancia caemos muchas veces en simplificaciones exageradas o en conclusiones parciales, de ahí que convenga aclarar, por ejemplo, que es posible mantener un déficit de cuenta corriente —los países de alto crecimiento económico lo han hecho— siempre que se pueda captar el suficiente ahorro externo para sostenerlo.

Es importante también mantener un nivel adecuado de reservas, que nos sirvan de cojín que amortigüe potenciales “shocks” externos. Una cuenta de capitales “abierta” como la existente en Bolivia, genera la suficiente confianza de inversores y prestamistas externos porque no existen restricciones para remitir utilidades o percibir pagos por concepto de intereses. Una política macroeconómica correcta, reflejada en las tasas de interés y el tipo de cambio, deberá ser suficiente como para mantener el equilibrio externo sin cambios traumáticos ni restricciones indebidas.

En la medida en que las políticas desarrolladas de manera independiente por el Instituto Emisor, se ordenen al objetivo único de procurar la estabilidad del valor interno de nuestra moneda y se mantenga la debida coordinación con el resto del Poder Ejecutivo, el equilibrio externo estará garantizado. Esta es una nueva razón para acelerar el proceso de autonomía que actualmente persigue el Banco. De esta manera, contribuiremos también al objetivo final del conjunto de las políticas económicas que es lograr un incremento sostenido de la producción de bienes y servicios y mejorar la calidad de vida de toda la población.